



el mirador, dejando a nuestra izquierda La Orconera hacia la Portilla de la Bejarana. Después seguiremos hacia Los Canaes, para luego descender al pueblo de La Herguijuela, pasando por Los Majuelos, la conocida haya y el molino. De allí iremos al Valle del Belén, visitando la ermita de ese nombre, y continuaremos al pueblo de La Rebollosa, para más tarde, siguiendo el río Ladrillar terminar en Río Malo de Abajo, donde finaliza nuestra marcha.

**Historia.**-En la Sierra de La Herguijuela se asentaron dos poblaciones, una en la parte alta y otra en la baja, ambas en la ladera sur de la Sierra de Francia salmantina: Herguijuela de la Sierra y La Rebollosa. Herguijuela es la localidad cabecera del municipio. La Rebollosa es un pueblecito del valle, enclavado entre los municipios cacereños de Las Hurdes Bajas.

Ya en época romana se trabajaría en las minas de la Sierra del Castillo y, quizá, en la fundición de La Ferrería, a orillas del río Alagón. A falta de pruebas, se cree que el actual barrio del Castillo podría haber albergado un castro prerromano.

A lo largo del siglo XII llegan a la comarca sus repobladores, especialmente desde el norte peninsular. Hacia 1215, el rey leonés Alfonso IX fortifica estas sierras y consolida algunas poblaciones, Herguijuela entre ellas. La repoblación francesa sería un elemento más en una nueva sociedad con gentes de diversa procedencia.

En el barrio del Castillo de Herguijuela se habría levantado una fortificación medieval, que habría sido demolida hacia el siglo

XVI.

Los recursos de este municipio se dedican hoy principalmente al cultivo del olivo, del cerezo y de la vid, además de otros frutales. La ganadería se ha reducido mucho, y ha desaparecido el carboneo de brezo, aunque se mantiene en parte la actividad apícola, que tiene reflejo en el escudo municipal. Las áreas cultivables ocupan los valles más abrigados y con facilidades para el riego. Forman una parte muy cambiante del paisaje, dentro de un mosaico de montes y roquedos. Con frecuencia los cultivos requirieron la construcción de paredones de piedra para controlar la erosión, y se acompañan con diversas construcciones que enriquecen nuestra arquitectura tradicional.



**Flora y Fauna.**- Las sierras y los valles del municipio de Herguijuela de la Sierra

poseen un valor muy importante para la biodiversidad. En sus 31,52 km<sup>2</sup> de superficie, desde los 1.415 m de altitud de La Orconera hasta los 350 m del río Ladrillar, encontramos 2 pisos altitudinales (Supramediterráneo y Mesomediterráneo) y una gran variedad de hábitats para la vida.

Dentro del Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia, La Herguijuela se considera uno de los más destacados por su flora y su fauna, con algunas especies únicas en el mundo, como un pequeño pez, la colmilleja vetona (*Cobitis vettonica*), que habita en nuestros ríos, y plantas raras en la región, como la insectívora *Pinguicula lusitanica* y la *Lycopodiella inundata*.

**Las cumbres.**- Es el sector más inhóspito, sometido a la fuerza de los vientos, del agua y del hielo. Son frecuentes los riscos de cuarcita, que albergan colonias de aves rapaces —águila real, buitre leonado, alimoche...— y a la reina de estos valles: la cigüeña negra. Por estos valores tan frágiles es zona de reserva dentro del Parque Natural.

Viven en este ambiente algunas plantas rupícolas y los árboles se convierten en verdaderos bonsáis. Las cabras monteses son las estrellas equilibradas de los peñascos, y aves como el roquero rojo aparecen casi en exclusiva en estas zonas altas.

**Las laderas altas** ,-Podemos llamar así a las faldas de la sierra situadas entre las cumbres y los pueblos. El pueblo de Herguijuela se encuentra a 648 m de altitud, y La Rebollosa se sitúa en los 420.

Destacan aquí las masas forestales, los matorrales densos —favorecidos por el uso humano del fuego— y los enclaves de

cultivos. El robledal domina en La Dehesa, mientras el pinar de pino resinero protagoniza otra parte de este espacio.

Los riscos de cuarcitas, y hacia el este los afloramientos de granito, ofrecen biotopos singulares y se erigen como auténticas esculturas naturales, siempre inacabadas.

**Los fósiles.**- En las rocas de estas sierras son frecuentes las huellas de animales o icnofósiles de la era Primaria, con unos 435 millones de años. Nos hablan de un tiempo marino, cuando la vida era abundante ya en el agua, pero aún no había colonizado la tierra.

Estas rocas fueron en aquel tiempo lodos y arenas en una plataforma oceánica de aguas poco profundas. La propia huella del oleaje es uno de los icnofósiles más frecuentes.

Los recursos paleontológicos del Parque Natural son todavía poco conocidos. Algunas huellas se pueden asimilar a especies concretas, pero otras son verdaderas incógnitas.



Son conocidas las especies de cruzianas o huellas de trilobites, además de las zonas de descanso de estos artrópodos (rusoficos). Seres parecidos a gusanos dejaron los escolitos, testimonios tubulares de sus galerías en el barro.

Algunas casas de Herguijuela y de Rebo-